

# Historia del Estadio Verapaz

Se dice que toda obra material es perecedera, pero cuando esta constituye en sí y apareja la búsqueda y cultivo de valores culturales y tiene por estructura el calor humano de todo un pueblo, esta es inminente y perdurable y así pensamos que nuestro Estadio Verapaz, mientras existan cobaneros que amen al terruño, habrá de vivir por toda la eternidad.

En este año 1986, este coliseo deportivo cumple nada menos que cincuenta años de vida y, en estas sus bodas de Oro, queremos recordar prendiendo en el altar de la patria nuestra vela votiva a sus creadores desde le más conspicuo hasta el más humilde, para ello debemos referirnos obligadamente al deporte que fue motivación para su erección.

## Fútbol

El deporte de las multitudes fue introducido en Alta Verapaz, allá por los años de 1922 a 1925, se nos contaba que el Coronel Julio Ponce Vaidés luego de egresar de la Escuela Politécnica, organizó junto el Club de Tiradores “2 de Abril” los primeros conjuntos y enseñó rudimentariamente este deporte, la emigración alemana a la Verapaz posterior a la Primera Guerra Mundial, lo incrementó y lo hizo más popular.

Se mencionan a los Percy Sadik, Martin Frey, Bernardo Burmester, hermanos Sapper, Linden, Bikssel y otros que se conjuntaron e hicieron posible, juntamente con aficionados cobaneros, como los Gonzáles, Morales, García Fetzer, Ventura, Eitles, Prado, Pineda Coronado, Molina Sosa, los primeros conjuntos serios, tales como “Titanis”, Oxib,pec”, “Unión”, “25”, “Norte” etc.

Para proseguir con los más famosos “Lempira” y “Atenas”, que formarán toda una era de cordial rivalidad, que hacía llenar los campos cada domingo y fuera motivo de una aparente división de la familia

cobanera al grito de los fanáticos “Que viva el Lempira que en Chichochoch suspira...” “Que viva el Atenas que en Chichochoch pasa penas...”, larga década de 1928 a 1940.

## Los primeros campos de fútbol

Se principió jugando en los campos de “Las Victorias” hoy Parque Nacional, potreros de “Chichun”, “el Carmen”, Chiguarrón” y “Chimax”, terrenos inadecuados por su tamaño y desnivel, hasta que don José Cristhy cedió los potreros de Chichochoch, para un deporte que a él le gustaba.

El sitio reunía condiciones, baños naturales como una pequeña catarata al poniente y el Río Cahabón, el inconveniente era que para las crecientes nadie podía pasar hacia el mismo y se anegaba.

Testigo fue ese sitio de grandes jornadas entre los conjuntos ya mencionados Lempira y Atenas a más de invitados fuera del departamento, como “Salamá”, “Verapaz” formado por cobaneros de la capital, hasta la más sonada visita de aquel entonces nada menos que el “sub-campeón Nacional”, el “Germania”, casi en su totalidad formado por alemanes residentes en Guatemala.

Con este conjunto llegaron jugadores de valía como Plat, Boen, Suider, Tokppe y también futbolistas chapines famosos, como el conocido don Mem Carrera, Meme Valdez y otros.

El Germania llegó a contender contra una selección del Lempira y Atenas en donde brillaron Canche Mitles, Juan Rorhan, Pedro Ponce, Pancho Man (Sierra) Antonio Sánchez “Conejo”, Raúl Chenal, Pablo de la Peña, Haroldo Zea “Cotboj”.

Lo mejor del fútbol cobanero, hizo valer y consolidar este deporte en la provincia y que después del partido

# Historia del Estadio Verapaz

con un dos a uno, hiciera resaltar por los visitantes la figura destacada de Cobán en la persona de aquel gran deportista Zoel Molina Sosa “Checo” infranqueable portero de la selección.

## Nace el Estadio Verapaz

La escuela dejada por la visita del Germania, trajo una abundancia de conjuntos en el medio y así nacieron en los barrios, en San Marcos el “Dos Águilas”, formado por entusiastas aficionados como los Coronado, los Sierra Ponce, Villalobos, en el barrio de Chichún el “Azteca” de Cotboj Zea, Poncho Ayala, Canche Wasen, el “Juventud Verapaz” del teniente Telésforo Ara Galicia, los Cacao y cuguá, el “Lux” del taxista Mudo Rodríguez.

Los grandes equipos Lempira y Atenas formaron sus secciones juveniles, elemento había, hacían falta campos, por lo que los directivos mantenían esa preocupación.

En ese entonces el deporte en toda la república y más en los departamentos no tenía ayuda estatal, por lo que contaba solo con el impulso del aficionado.

Tuvo la suerte Cobán, que llegara en esos días -1934- como jefe político y comandante de armas departamental el general Miguel Castro Monzón, entusiasta y trabajador en todos los puestos que desempeñó, quien tomó cartas en el asunto.

Convocó a las entidades de Servicio Social, Deportivas y Culturales, para reavivar el amor a las funciones que por lógica les correspondían entre ella a la Liga Deportiva, integrada por preclaros paisanos, Arturo Morales de la Cruz, Carlos Chavarría Juárez, José Leonardo, Max Quirín Bogart, Ernesto García Fetzer y Rogelio Fernández a los que encargó buscar un sitio ideal para la construcción de un Estadio.

El lugar tenía que reunir las condiciones para casi todos los deportes desde el fútbol, basquetbol, natación y pista de carreras de caballos, pues, era un gran amigo del hipismo.

Don Carlos Chavarría que residía al borde del Cerrito de Sapens, recordó que sus patojos iban a jugar fútbol a los rastrojos de la rejoya contigua a Las Victorias, por lo que se llevó a sus compañeros de la Junta Directiva a ver este lugar.

Don Max Quirín quien conocía estadios de su tierra lo hizo notar, y todos recalcaron que había condiciones favorables a un gran proyecto, el terreno circulado por bellos pinales, barrancos y paredones naturales y una amplitud bellísima.

Visto lo cual recurrieron al señor jefe político, quien se hizo presente llevando al director de Obras Públicas, el gran autodidacta que fuera Darío Heriberto Paz que dejó mucha obra no sólo acá sino en todos los pueblos que estuvo. Don Beto hizo los trazos, bocetos y dibujos que sobrepasaban a la imaginación, los presentó y como en “Fuente Ovejuna”, todos a una.

Inmediatamente el funcionario formó el Comité y Subcomités de los municipios, formados por los intendentes municipales, se llamó a los gremios de artesanos, comerciantes, obreros transportistas, directores de escuelas, Caminos y a trabajar “no hay tiempo de hacer planificaciones pues en una año tiene que estar, las manos hablan” decía el general y así fue.

Un movimiento gigante involucró a todos los cobaneros incluso a los pueblos vecinos que enviaban ayuda en aportes y gente, la obra se había convertido en un hormiguero humano entregado en cuerpo y alma a la construcción del gran estadio.

Poco a poco y conforme a los planos fue surgiendo a la realidad, primero el campo de fútbol, después la gran tribuna con su salón y graderíos, la pista de hipismo

# Historia del Estadio Verapaz

circulada con vistosa regla y piso de tierra blanca, y por último la concha acústica - hoy lamentablemente desaparecida - la cerca al exterior, los desagües y el gran portón de hierro con su leyenda y título “Estadio Verapaz”

El trajinar era intenso, camiones de caminos, el único tractor de esta institución terraplaneando, vehículos de empresas particulares, alumnos de todas las escuelas con sus pariguelas acarreado arena, bloques de césped, damas ofreciendo refrescos, en fin haciendo coraje y obra, lo que se llamó entonces “la fiebre contagiosa del estadio”.

El señor presidente General Jorge Ubico a su visita anual, se encontró sorpresivamente con que la obra que se le mencionara por oficio, era ya casi una realidad, un tanto molesto porque la misma no había sido de su iniciativa, fue tajante “de hoy en adelante señor jefe político no me pone más gente de vialidad que quinientos hombres”.

Castro Monzón contestó con el clásico “muy bien señor Presidente” y a la vuelta ordenó que pusieran mil peones de vialidad más, para lo cual pidió gente a la zona del Polochic, alguien le recordó la recomendación del señor presidente y el general contestó: “pase lo que pase este Estadio tiene que estar antes de la feria”, entereza y carácter comentaron. Desobedecer al gran jefe en aras de un sueño para todos acariciado...”

## Surge el Imperial

Así las cosas, los seis directivos deportivos, Chavarría Juárez, García Fetzer, Leonardo, Morales de la Cruz, Quirín y Fernández, entre plática y plática, siendo componentes del Lempira y Atenas, sugirieron la formación de un equipo con los mejores jugadores del

medio, que sería digna representación de Cobán y por ende acorde con el gran coliseo.

Nombraron de una vez como entrenador a don Ernesto García Fetzer compañero de la junta y que fuera una estrella dentro del deporte en el Club “25” e hicieron la selección a la que bautizaron con el nombre de “Imperial”, lo integraron con los siguientes elementos:

Porteros: Pablo Figueroa Sierra

Defensores: Julio Reyes, Arnoldo Ponce Sierra “Nonish”, Chinon Ponce (Roberto Ponce Godoy)

Medios: Raúl Chenal, Arnoldo Arriega, Pil Cu (Filadelfo Cú)

Delanteros: Guillermo Reiche, Guayito Molina, Antonio Sánchez (Conejo) Ramiro Moino, Zoel Molina y Carlos Archila.

Quedaban de suplentes Luis Molina, Ernesto Figueroa, Lucilo Soria.

Esta fue la primera escuadra representativa de Alta Verapaz que habría de participar a nivel nacional y que después lógicamente por razones de tiempo tendría que sufrir modificaciones y que un tres de agosto de 1936, se enfrentaría al Campeón Nacional “Tip-Nac” inaugurando la cancha de fútbol, con un empate primero y el cinco de agosto, fuera superado dos a uno.

El “Imperial” tuvo grandes participaciones, nuevos valores llegaron, se trajo por recomendación del Tip-Nac al entrenador costarricense Orión Solera para auxiliar a don Neto Fetzer, se viajó por muchos departamentos, incluso tiempos después participamos en la inauguración del Estadio “Xelajú F.C.” de Quetzaltenango.

De este conjunto salieron valores como Carlos Reiche, Chinon Ponce, Judas Cordero que junto con Pata Cuta del Cid, figuraron como estrellas en el fútbol de la capital. Con el transcurso de los días, le fue modificado

# Historia del Estadio Verapaz

el nombre por el de Cobán Imperial mismo que ostenta hoy, por lo que también este conjunto cumple sus Bodas de Oro.

## De la inauguración

A gestiones del señor jefe político General Castro Monzón fue declarada Feria Departamental la Fiesta de Agosto y se planificó la misma con toda magnificencia, el punto principal era el “Estadio” esperaba el toque final, desde el el 31 de julio llegaron delegaciones de los pueblos vecinos, desfiles, carrozas, adornos todo era bullicio y fiesta, el telón se corría y mostraba a los ojos del turista y del pueblo la gran obra.

Desfilaron autoridades, tropa, la municipalidad presidida por don Sebastián de León, las reinas de los pueblos y la de la feria Señorita Monja Blanca, Amanda de León Santos, el Comité de la Feria y el que había sido creador y formador del coliseo, grupos indígenas y en una carroza bellísima la primera India Bonita Cobanera Arminia Macz con una corte de nolas lindas y sencillas.

Allí estaban en honrosa galería los señores intendentes del departamento, los obreros como Abel Revolorio, Samuel Pop Zelink, Catarino Yat, los hermanos Víctor, Abraham y Mateo Hun, Adolfo López, José Alvarado, Esteban Macz, Federico Caal Stalling, Eugenio Chenal, Víctor y Manuel Paque, Santiago Coy, los albañiles Chiqín, los empleados de Chimax, con Abraham Lizama a la cabeza, viejos deportistas como el Canche Ventura “Mitles” Augusto Pacay, Alejandro Pacay, Carlos Sarj, Cuache Cú, Perucho Ponce y tantos otros, maestros y alumnos en comnión de gozo, viendo como el sudor y el amor al terruño fructificaba.

Sin embargo algo estaba mudo en el ambiente, ese mismo día en que el ejecutor General Miguel Castro

Monzón entregaba al pueblo la realidad del esfuerzo común, por Acuerdo del Ejecutivo pasaba a otro puesto, era permutado hacia otros lugares, los celos del dictador tomaban cuerpo, para él, solo lo que su cerebro fraguaba o era de su iniciativa tenía valor.

Llegó otro general a la jefatura política cuya obra fue ingrata, desplazar a todo Cobanero del puesto público no solo de la cabecera sino de todos los pueblos, para colocar a sus paisanos y rodearse de oreja y paniagudos, esto tocó hasta el deporte que estuvo a punto de desaparecer.

Debemos mencionar a caros valores que han hecho posible que el Estadio Verapaz se mantenga, uno de ellos el General Romeo Lucas García, quien cuando fuera diputado y presidente de la República posteriormente, se preocupó y donó primero la malla metálica y después el drenaje francés que fue instalado.

Alcaldes como el Dr. Tomas Leal, Enrique Ligorria, Hernán Sierra, German Wasen y otros más, han sido cuidadosos con esta herencia noble que nos legaran, también los hermanos Otto y Oscar Chavarría son fieles custodios del legado; especialmente queremos nombrar al gran cobanero Ing. Ramiro Duarte Figueroa, que forjó y construyó la nueva tribuna Monja Blanca a todos ellos honor y gloria.

Grato es recordar que la gobernación departamental de 1976 efectuó un homenaje develando las fotografías de los componentes del primer comité Pro-Estadio García Fetzter y compañeros durante la administración municipal de Julio Álvarez y así mismo hace cuatro años se ofreció al ya anciano general Miguel Castro Monzón un homenaje similar por su laudable iniciativa y haber sido realmente quien llevó a cabo nuestro hermoso Estadio Verapaz.

Hoy en estas bodas de oro de la mejor obra del departamento “uno de los estadios más bellos de

# *Historia del Estadio Verapaz*

Centro América” a través del tiempo y la distancia, prendemos en la solapa de todos los que hicieron patria como una condecoración de agradecimiento, estas letras que como los pinos de Sapens que bordean el estadio, se inclina reverentes para decirles que la historia no se olvida y que merecen bien de Alta Verapaz y de todos los deportistas, porque “bendita es la tierra que da buenos hijos que saben amarla y la entregan forma un corazón donde le músculo, la habilidad y el honor en varonil competencia, hablan al presente, son ejemplo que deja el pasado y serán emulación en el futuro. Así sea.

## NOTA

La visita del Tipografía Nacional, inspiró al compositor verapacense Gil Leal para componer la pieza musical “Tip-Nac” que se oye aún en todas las marimbas y conjuntos del país. Los planos del estadio contenían proyectos de piscina, campos de tiro y basquetbol que quedaron inconclusos.

## Créditos

**Fuente Original:** “Estadio Verapaz - Bodas de Oro” por Francisco Reyes Narciso. Publicado en la Revista Cobán de 1986 - Páginas 16 y 17.

**Transcripción Digital del texto:** Jorge Mario Peláez Quiroa.

**Publicado en la página web:**

<http://tuverapaz.com/historia-del-estadio-verapaz-jose-angel-rossi>

Las imágenes digitalizadas de la revista fueron proporcionadas amablemente por Francisco Archila Ordoñez.